

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS



DOMUND 2009

DOSSIER DE PRENSA

“LA PALABRA, LUZ PARA LOS PUEBLOS”



18 DE OCTUBRE DE 2009

Obra Pontificia de la Propagación de la Fe

Una Obra Pontificia al servicio de la Evangelización

La Obra de la Propagación de la Fe ayuda, a todas y cada una de las 1.069 diócesis y territorios de misión en su pastoral: anunciar el mensaje evangélico, celebrar el misterio de la fe y vivir el mandamiento de la caridad.

Esta Obra nació en Lyon, Francia, en 1822, por iniciativa de la joven Paulina Jaricot. Comenzó implicando a los trabajadores locales para que apoyasen las misiones con una pequeña limosna cada semana. Un siglo después, establecida ya la Obra en casi todos los países del mundo, el Papa Pío XI la convirtió en el cauce oficial de toda la Iglesia católica para ayudar espiritual y económicamente a la actividad misionera de la Iglesia.

La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe tiene, además, por objeto suscitar el interés y la responsabilidad universal por las misiones en las familias, en las comunidades cristianas, en las parroquias, en los centros docentes, en los movimientos eclesiales y en las asociaciones apostólicas.

La labor de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe

La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe promueve la cooperación misionera de todas las comunidades cristianas para:

- Iniciar a los fieles en el compromiso misionero.
- Suscitar la vocación misionera entre los cristianos.
- Ayudar a las actividades misioneras con recursos materiales.

Desde 1926 se celebra, como fecha clave que engloba estos tres fines, el **Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND)**, fijado para el penúltimo domingo del mes de octubre. Este domingo corona el esfuerzo de animación misionera de todo el año y, sobre todo, del mes de octubre, dedicado de manera especial a tomar conciencia de la responsabilidad misionera de cada bautizado.

Las aportaciones económicas recogidas para el DOMUND en España se ingresan en el **Fondo Universal de Solidaridad** que gestiona las colectas realizadas en todo el mundo, de forma que adquiera el carácter universal de la cooperación misionera y se haga efectivo el compromiso común de todas las Iglesias del mundo con la evangelización de los pueblos.

Octubre, el mes de las misiones

El mes de octubre, el mes misionero, está articulado en cuatro semanas, cada una con una intención concreta:

La **primera semana** se dedica a intensificar la **oración misionera** (eucaristías, celebraciones paralitúrgicas, horas santas, rosarios...).

La **segunda semana** se promueve de manera especial el **sacrificio por las misiones** (penitencias voluntarias, visitas a enfermos para invitarlos a ofrecer sus dolores por la causa misionera...).

La **tercera semana** (que culmina con el DOMUND) se concreta en la **cooperación** (propaganda activa, organización de la colecta, celebración del DOMUND).

La **cuarta semana** se destina a la promoción de las **vocaciones misioneras**. (actividades en los seminarios, promoción vocacional).

Lema y objetivos de la Jornada del DOMUND 2009

La Iglesia Universal ha creado la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra todos los años en todo el mundo. Es el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe – de donde viene DO – MUND -. Este año se celebra el domingo 18 de octubre, y el lema elegido, en consonancia con el último sínodo de los obispos, es:

“La Palabra, Luz para los Pueblos”

“La Palabra de Dios es un bien para todos los hombres, que la Iglesia no debe conservar sólo para sí, sino compartir con alegría y generosidad con todos los pueblos y las culturas, para que también ellos puedan encontrar en Jesucristo la vía, la verdad y la vida.

Mirando al ejemplo de san Pablo, de los apóstoles y de tantos misioneros que, a lo largo de la historia, llevaron el Evangelio a los pueblos, este Sínodo reafirma la urgencia de la misión “ad gentes” también en nuestro tiempo. Un anuncio que debe ser explícito, hecho no sólo dentro de nuestras iglesias, sino en todas partes, y debe ser acompañado por el testimonio coherente de vida, la cual hace evidente el contenido y lo refuerza.

Obispos, sacerdotes, diáconos, personas de vida consagrada y laicos deben estar cerca también de las personas que no participan en la liturgia y no frecuentan nuestras comunidades. La Iglesia deber ir hacia todos con la fuerza del Espíritu y seguir proféticamente defendiendo el derecho y la libertad de las personas a escuchar la Palabra de Dios, buscando los medios más eficaces para proclamarla, incluso con el riesgo de la persecución” (Sínodo de los Obispos, octubre 2008, proposición 49).

Cartel



- **Un Misionero:** Con la Palabra de Dios en la mano anuncia la Buena Nueva del Evangelio. Ni siquiera tiene un templo o un recinto cerrado para hacerlo. Como lo hizo Jesús, al aire libre.

- **La Palabra:** (en la mano y en el lema) Es la Palabra de Dios proclamada a los hombres para que la escuchen, mediten y acojan como la “carta” escrita por Dios para cada uno.

- **La Cruz:** Clavada en la tierra. Es la señal de identidad para aquellos que se han reunido en el nombre del Señor, procedentes de todos los Pueblos.

- **DOMUND:** Domingo Mundial de las Misiones para recordar la actividad misionera de la Iglesia y unirse a quienes lo han dejado todo para anunciar el Evangelio.

Objetivos

1. Valorar a los misioneros como ministros de la Palabra que ilumina a todos los Pueblos.
2. Promover entre los fieles una sensibilidad y predilección hacia los más pobres y necesitados.
3. Participar en las actividades organizadas por las comunidades eclesiales con motivo de la celebración del DOMUND.
4. Colaborar con una generosa aportación económica con las necesidades materiales de los misioneros y de las misiones.
5. Intensificar la oración y el sacrificio por las vocaciones misioneras de sacerdotes, religiosos y religiosas, y laicos.

Fondo Universal de la Propagación de la Fe

Todas las ofrendas recogidas por las Obras Misionales Pontificias de todos los países del mundo, constituyen un **Fondo Universal de Solidaridad** para dar vida a un programa de ayuda universal. Su finalidad es el apoyo económico a las Iglesias en misiones en sus esfuerzos de evangelización, de desarrollo, sociales y educativos. Todos contribuyen en el esfuerzo universal.

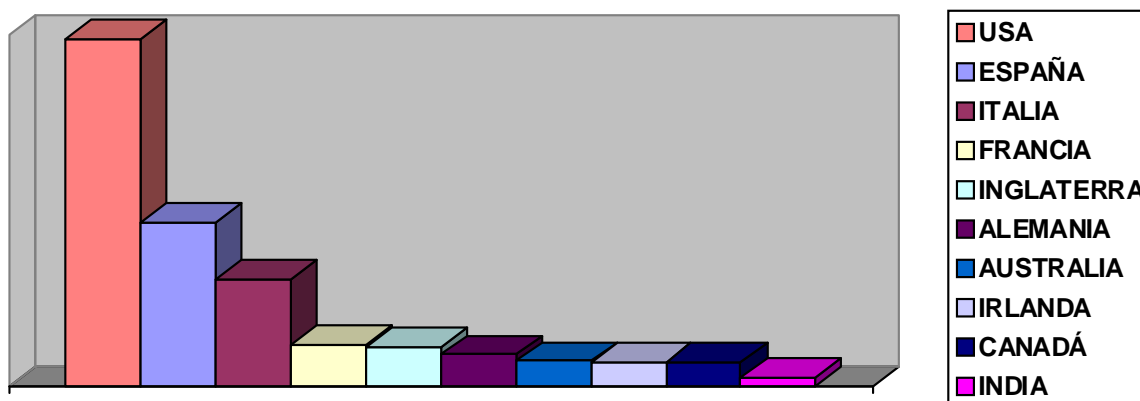
Característico de las Obras Misionales Pontificias es el hecho de que lo recaudado en un año se envía a misiones al año siguiente en su totalidad, una vez descontados los gastos de animación misionera y de gestión que, en ningún caso, pueden superar el 15%.

Las cifras del Fondo Universal (en dólares USA)					
	2003	2004	2005	2006	2007
ÁFRICA	422.931	461.693	455.788	644.815	754.262
AMÉRICA	53.907.762	57.442.226	52.137.774	58.695.544	57.323.657
ASIA	2.542.755	3.524.045	3.455.251	3.736.613	4.572.353
EUROPA	57.968.580	63.025.797	66.559.528	69.881.423	69.288.238
OCEANÍA	2.160.843	2.478.477	2.734.300	2.853.091	3.932.584
VARIOS (*)	630.522	195.572	519.802	1.101.984	1.210.039
MUNDO	117.633.393	127.127.810	125.862.443	136.913.470	137.081.133

(*) Aportaciones recibidas directamente en la Santa Sede

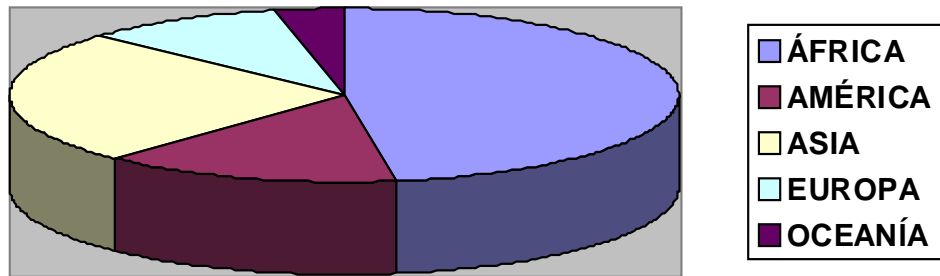
Por primera vez, desde que se establecieron las Obras Misionales Pontificias, aparece un país no occidental, **la India**, entre los 10 países que más aportaron al Fondo Universal de la Obra de la Propagación de la Fe.

Los diez países que más aportaron en el 2007 (en dólares USA)



USA	49.275.451
ESPAÑA	23.169.298
ITALIA	15.143.136
FRANCIA	5.852.000
INGLATERRA	5.761.748
ALEMANIA	4.560.758
AUSTRALIA	3.643.564
IRLANDA	3.492.288
CANADÁ	3.395.470
INDIA	1.446.519

El número de países que reciben ayudas del Fondo Universal es de 116. El continente que más ayudas recibe es África, seguido de Asia.



	Países ayudados	Porcentaje
ÁFRICA	55	47,4%
AMÉRICA	17	14,6%
ASIA	29	25,0%
EUROPA	11	9,4%
OCEANÍA	4	3,4%
Total	116	

Los 10 países más pobres, según el Índice de Desarrollo Humano establecido por la ONU, son africanos. A estos países el Fondo Universal de la Propagación de la Fe de las Obras Misionales Pontificias destinó la suma de 12.083.100 dólares para apoyar 737 proyectos diversos.

Sumas y proyectos financiados durante el 2008 en los diez países más pobres del mundo

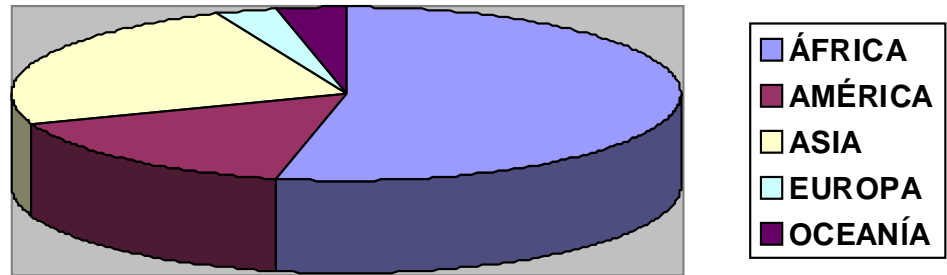
	Número de proyectos	Sumas enviadas
SIERRA LEONA	5	125.000
NÍGER	19	218.000
BURKINA FASO	129	2.148.500
MALI	45	805.000
BURUNDI	62	1.381.500
GUINEA-BISSAU	4	71.000
MOZAMBIQUE	44	824.000
ETIOPÍA	43	726.500
REP. CENTROAFRICANA	73	1.172.500
REP. DEM. DEL CONGO	313	4.611.100
Total	737	12.083.100 (dólares USA)

Aportación de España

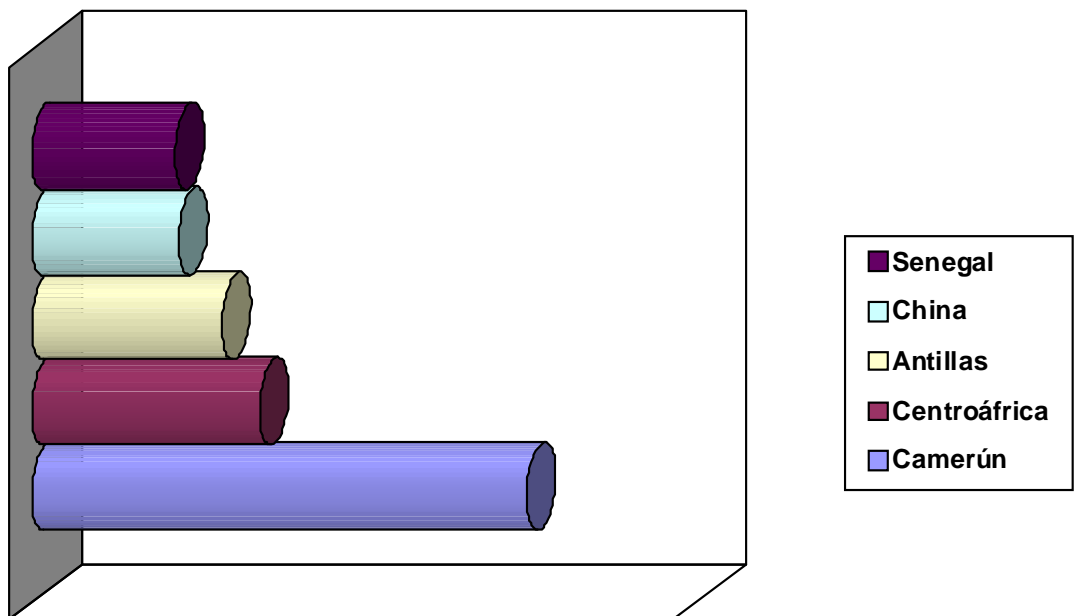
Las ayudas económicas que se presentan a continuación fueron enviadas durante el año 2008. En la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias en Roma, celebrada los días 10-17 de mayo de 2008 se aprobó la distribución de las ayudas del Fondo Universal. La Secretaría General de la Propagación de la Fe indica a España, inmediatamente después, los países a los que ha de enviar el dinero que ha puesto a disposición de las misiones.

Continente	País	Euros	País	Euros
ÁFRICA	Angola	184.659,00	Mali	10.400,00
	Benín	334.795,40	Mozambique	184.659,00
	Burkina Faso	379.990,80	Nigeria	221.590,80
	Burundi	92.329,50	Rep. Centroafricana	1.028.664,34
	Camerún	2.235.945,94	Sáhara Occidental	13.976,24
	Congo	392.938,60	Senegal	648.358,99
	Costa de Marfil	70.400,00	Somalia	22.439,95
	Etiopía	105.785,22	Rep. Sudafricana	184.659,00
	Ghana	129.261,30	Sudán	36.931,80
	Guinea Ecuatorial	212.530,27	Tanzania	166.002,00
	Kenia	166.193,10	Togo	27.667,00
	Liberia	92.329,50	Uganda	166.002,00
	Madagascar	110.795,40	Zambia	27.667,00
	Malawi	519.301,43	Zimbabue	83.001,00
Total África: 7.969.844,38 euros.				
AMÉRICA	Antillas	859.088,45	Guatemala	202.113,84
	Belize	20.737,70	Nicaragua	25.551,78
	Bolivia	337.676,19	Paraguay	35.970,34
	Chile	36.681,26	Perú	351.739,56
	Colombia	116.577,14	Venezuela	144.263,28
	Ecuador	248.124,26		
Total América: 2.378.523,80 euros.				
ASIA	Bangladesh	55.397,70	Myanmar	129.261,30
	Corea	92.329,50	Pakistán	73.863,60
	China	664.772,40	Singapur	36.931,80
	Filipinas	344.044,05	Sri Lanka	221.590,80
	India	646.306,50	Taiwán	106.278,24
	Indonesia	375.641,63	Tailandia	77.963,51
	Japón	55.397,70	Vietnam	627.840,60
	Malasia	110.795,40		
Total Asia: 3.618.414,73 euros.				
EUROPA	España	20.882,09	Roma	401.706,70
	Polonia	36.931,80		18.465,90
Total Europa: 477.986,49 euros.				
OCEANÍA	Nueva Zelanda	389.135,42	Papúa-Nueva Guinea	92.329,50
Total Oceanía: 481.464,92 euros.				
Total general: 14.926.234,32 euros.				

España envió la mayor parte de su recaudación al continente africano, con 28 países como destinatarios de los subsidios. 15 países de Asia, 11 de América, 3 de Europa y 2 de Oceanía completan la imagen del destino de los fondos aportados por los católicos españoles.



Los cinco países que recibieron más ayudas de España



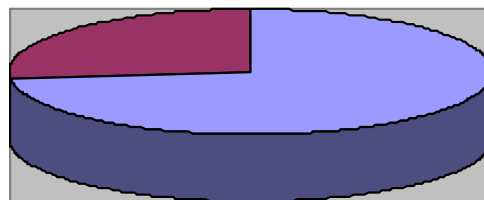
Senegal	648.358,99
China	664.306,50
Antillas	859.088,45
Centroáfrica	1.028.664,34
Camerún	2.235.945,94

Iglesia misionera: los datos

De las 2.936 diócesis y circunscripciones eclesíásticas varias (diócesis en formación como los vicariatos apostólicos y las prelaturas) de la Iglesia universal, 1.069 dependen de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, son los llamados territorios de misión. Estos territorios dependen en gran medida de la labor de miles de misioneros y del sostenimiento económico de las Obras Misionales Pontificias.

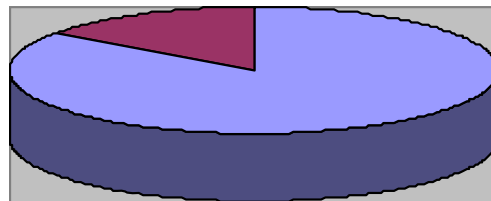
	Iglesia Universal			Territorios de Misión		
	Diócesis	Católicos	Bautismos	Diócesis	Católicos	Bautismos
África	516	164.925.000	3.405.110	477	146.207.178	3.382.485
América	1.072	568.570.000	8.305.401	80	11.027.146	190.117
Asia	523	120.894.000	2.662.124	453	39.045.897	925.202
Europa	746	283.240.000	2.342.250	14	1.081.792	12.462
Oceanía	79	9.027.000	123.180	45	2.922.757	55.535
Total	2.936	1.146.656.000	16.838.065	1.069	200.284.770	4.565.801

En cuanto al número de **diócesis o circunscripciones eclesíásticas**, la Iglesia misionera es el **36,41%** de toda la Iglesia universal.



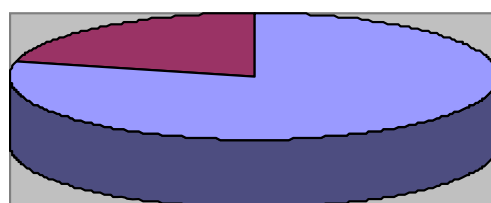
■ Iglesia universal sin territorios de misión
■ Iglesia misionera

En cuanto al número de **católicos**, la Iglesia misionera es el **17,5%** de toda la Iglesia universal.



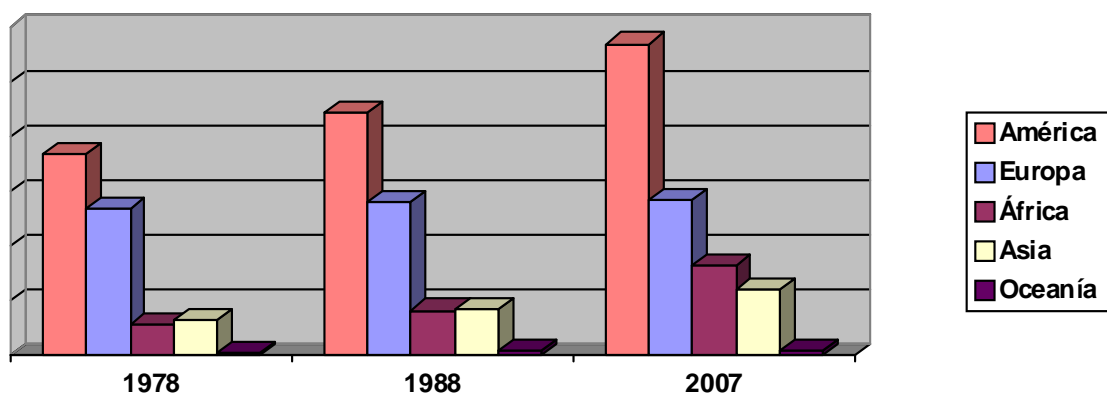
■ Iglesia universal sin territorios de misión
■ Iglesia misionera

En cuanto al sacramento del **bautismo**, en el último año se han celebrado en la Iglesia misionera el **27,11%** de la totalidad de los bautismos de la Iglesia universal.



■ Iglesia universal sin territorios de misión
■ Iglesia misionera

El número de católicos se ha multiplicado por dos en África, América, Asia y Oceanía en los últimos 30 años. Su proporción con respecto a Europa ha pasado de un 64% en 1978 al más del 75% actual.



Católicos en el mundo por continentes

	1978	1988	2007
América	366.614.000	444.422.000	568.570.000
Europa	266.361.000	279.401.000	283.240.000
África	54.759.000	81.883.000	164.925.000
Asia	63.183.000	84.302.000	120.894.000
Oceanía	5.616.000	6.870.000	9.027.000
Mundo	756.533.000	896.878.000	1.146.656.000

En 1978, de cada 100 católicos del mundo, **7 eran africanos, 49 americanos, 8 asiáticos, 25 europeos y 1 de Oceanía.**

En el 2007, la proporción ha cambiado notablemente; de cada 100 católicos, **14 son africanos, 50 americanos, 10 asiáticos, 14 europeos y 1 de Oceanía.**

Obras sociales y educativas en las misiones						
Continente	Obras sociales			Obras educativas		
	Año 1989	Año 2005	Diferencia	Año 1989	Año 2005	Diferencia
ÁFRICA	3.378	15.454	12.076	28.369	65.005	36.636
AMÉRICA	491	691	200	2.318	3.156	838
ASIA	1.746	10.092	8.346	14.939	28.493	13.554
EUROPA	6	68	62	1	65	64
OCEANÍA	185	406	221	1.278	2.326	1.048
Total MISIONES	5.806	26.711	20.905	46.905	99.045	52.140

Mons. Francisco Pérez González, Arzobispo de Pamplona y Tudela y Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias

-¿Para qué sombras de nuestro tiempo puede ser “Luz” la Palabra de Dios?

Monseñor Francisco Pérez González: Más que sombras hay oscuridades. Pensemos en lo que ha venido en llamarse “la noche oscura cultural y social”. La Palabra de Dios tiene una Luz que siempre brillará porque



es Jesucristo que ilumina al ser humano con su mensaje de amor y de Redención. En lo más íntimo del corazón de la humanidad hay un deseo de amor, felicidad y paz. Este deseo sólo lo puede colmar el Señor, él se ha puesto en nuestro lugar y nos ha dado lo mejor de sí. Las palabras humanas tienen una caducidad y cuando se convierten en ideologías absolutas, ellas mismas acaban muriendo en el anonimato más absurdo. La luz que brilla e ilumina está en la Palabra de Dios que transmite paz, justicia y fraternidad. Cuando la paz pasa por momentos oscuros, la Palabra de Dios habla de reconciliación y perdón. Cuando la justicia está a expensas de los intereses egoístas, la Palabra de Dios nos muestra el rostro del auténtico amor. Cuando la fraternidad se fragmenta, la Palabra de Dios nos manifiesta el mandamiento nuevo: “Amaos como yo os he amado”. Siempre es Luz y alumbrará aunque las tinieblas parezcan apagarla.

-¿Cree que el derecho a escuchar y proclamar la Palabra de Dios está suficientemente reconocido en todas las naciones?

Monseñor Francisco Pérez González: Creo que está reconocido no de forma explícita pero sí implícita. El Papa Juan Pablo II decía que es necesario ponerse a acompañar a los seres humanos con la amistad de quien se acerca a ellos con caridad y amor y solidarizarse con todos sus problemas y tribulaciones:

en lo más íntimo de todo hombre o mujer, todos esperan el amor y la Palabra de Cristo. Gran parte de la humanidad no ha oído hablar de Jesucristo; por tanto nos queda mucha evangelización, es decir, anunciar la Palabra de Dios. A los misioneros se les aprecia y se les considera por su labor evangelizadora y su solidaridad que es generosa. Creo que en ellos vemos a los mejores profetas del Evangelio. Toda la sociedad está hambrienta del amor de Dios y de su Palabra.

-¿Cree que la generosidad de los españoles con los misioneros se verá afectada este año por la crisis económica?

Monseñor Francisco Pérez González: Creo que en momentos difíciles se suele tener más conciencia para ayudar a los demás. El gasto disminuye pero aumenta la preocupación para ayudar mucho más a los que lo necesitan. Creo que no afectará pues todo lo que haga referencia a los misioneros es muy bien aceptado y, con ellos, la gente se solidariza. Esperemos que sigamos siendo generosos como siempre lo han demostrado los españoles. Agradezco a todos su colaboración.

-Este año, la Jornada para la erradicación de la pobreza se celebrará bajo el lema “Juntos contra la pobreza”, en el domingo tradicional del DOMUND.¿Qué han aportado y aportan los misioneros en la lucha contra la pobreza de todo tipo?

Monseñor Francisco Pérez González: Todos hemos de solidarizarnos para erradicar la pobreza y los misioneros son los mejores testigos de este amor solidario. No encontrarás a un misionero sin tener un cobijo para atender las necesidades de los pobres. La pobreza tiene varias caras: falta de alimentos, falta de formación, falta de sanidad, falta de trabajo... falta de amor según el Evangelio. Ahí están los misioneros alentando y promoviendo la dignidad humana en sus múltiples facetas de lo humano, lo formativo, la fraternidad y el sentido religioso de la vida. Es una labor integral de la persona.

Mons. Ramiro Díez, obispo misionero en el Vicariato Apostólico de Machiques, en la selva venezolana

Monseñor Ramiro Díez nació en Villaverde de Arcayos (León) el 14 de septiembre de 1934. Ingresó en la Congregación de los Misioneros Oblatos porque su gran sueño era ir a Filipinas a predicar el Evangelio. Dios tenía otros planes y tras 20 años en el Seminario de Valladolid es desde 1997 obispo del Vicariato apostólico de Machiques de Perijá (Venezuela), un territorio encomendado a los capuchinos en 1943, y habitado entonces mayoritariamente por indígenas.



-¿Cómo es el Vicariato de Machiques de Perijá?

Monseñor Ramiro Díez: Perijá fue una zona indígena, una zona misionera desde que Pío XII creó el Vicariato en 1943. Hoy día no se puede decir que sea zona indígena, ahora tenemos tres etnias y no son numerosas. Las etnias propias de Perijá son dos, una debe tener unas 6.000 personas y la otra unas 10.000 de una población total de 350.000 habitantes. Toda la historia del Vicariato, desde sus inicios con los capuchinos, ha estado muy centrada en los indígenas.

-¿Cómo se ha producido la inculturación del Evangelio en estas etnias?

Monseñor Ramiro Díez: Todas las culturas son diferentes, incluso dentro del Vicariato. Aunque las etnias han vivido muy juntas, tienen cada una su cultura especial en la concepción de Dios, de la Creación, del desarrollo de su vida ancestral.

La Iglesia (primero con la llegada de los padres capuchinos en 1943) intentó cristianizar sus vivencias, aunque no hemos logrado entrar de lleno en la etnia bari ni en la yukpa. Aunque, por lo que veo, van dejando su propia cultura y la de la mayoría del pueblo criollo.

-¿Usted cree que esta idea está en el alma de los bautizados, que existe esa dimensión misionera en cada bautizado?

Monseñor Ramiro Díez: En Venezuela el compromiso de bautizado es muy pequeño, está todavía muy en ciernes, poco desarrollado. Se vive mucho más esa religiosidad popular a la Virgen, a las almas del purgatorio, al agua bendita, etc., que lo que significa el compromiso de una vida cristiana que tiene que estar dando respuesta constante a las exigencias que plantea el Bautismo, pero yo creo que debemos ir haciendo un trabajo de formación con nuestros fieles.

-¿Cómo se vive el Domund en Venezuela?

Monseñor Ramiro Díez: Por los 20 años que llevo allí puedo decir que no se vive como el recuerdo que yo tenía de aquí, de las huchas por las calles... pero al menos durante la semana del Domund se intenta vivir el lema y movilizar a la gente a la cooperación en la oración y en la limosna, como dos aspectos de compromiso cristiano y de Iglesia que tenemos con el mundo de las misiones. Y la gente suele ser bastante generosa en lo económico, y también en las oraciones, que sobre todo esa semana, se dedican al Domund.

-¿Qué consejo daría a un misionero que empieza o a alguien que quiere ir a las misiones?

Monseñor Ramiro Díez: Que tiene que ir con un corazón grande, con un corazón grande para saber amar a Dios, tiene que ir lleno de Dios, pero también saber descubrir la presencia de Dios en todas las necesidades materiales que va a encontrar en su camino, en todos esos rostros de Cristo que nos encontramos cada día por las calles, en niños, en ancianos... en ese mundo de Cristo que se nos aparece en nuestros hermanos. Hay que tener un corazón grande y una fe grande para saber que Cristo está también en ellos.

Yo invito a que haya gente que se “enganche” al ahora de las misiones. Hay que salir mucho de nosotros mismos para vivir ese mundo de fe y de entrega que está ahí como un reto, como un desafío de todo lo que significa la Iglesia y de todo lo que significa el Reino de Dios vivido en el compromiso de fraternidad y unión que nos pide la Iglesia y que nos ha pedido Jesucristo siempre en su vida y en su Evangelio.

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones 2009

"Las naciones caminarán en su luz" (Ap 21, 24)

En este domingo, dedicado a las misiones, me dirijo ante todo a vosotros, Hermanos en el ministerio episcopal y sacerdotal, y también a vosotros, hermanos y hermanas de todo el Pueblo de Dios, para exhortar a cada uno a reavivar en sí mismo la conciencia del mandato misionero de Cristo de hacer "discípulos a todos los pueblos" (Mt 28,19), siguiendo los pasos de san Pablo, el Apóstol de las Gentes.

"Las naciones caminarán en su luz" (Ap 21,24). Objetivo de la misión de la Iglesia es en efecto iluminar con la luz del Evangelio a todos los pueblos en su camino histórico hacia Dios, para que en Él tengan su realización plena y su cumplimiento. Debemos sentir el ansia y la pasión por iluminar a todos los pueblos, con la luz de Cristo, que brilla en el rostro de la Iglesia, para que todos se reúnan en la única familia humana, bajo la paternidad amorosa de Dios.

Es en esta perspectiva que los discípulos de Cristo dispersos por todo el mundo trabajan, se esfuerzan, gimen bajo el peso de los sufrimientos y donan la vida. Reafirmo con fuerza lo que ha sido varias veces dicho por mis venerados Predecesores: la Iglesia no actúa para extender su poder o afirmar su dominio, sino para llevar a todos a Cristo, salvación del mundo. Nosotros no pedimos sino el ponernos al servicio de la humanidad, especialmente de aquella más sufriendo y marginada, porque creemos que "el esfuerzo orientado al anuncio del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo... es sin duda alguna un servicio que se presenta a la comunidad cristiana e incluso a toda la humanidad" (Evangelii nuntiandi, 1), la cual "está conociendo grandes conquistas, pero parece haber perdido el sentido de las realidades últimas y de la misma existencia" (Redemptoris missio, 2).

1. Todos los Pueblos llamados a la salvación

La humanidad entera, tiene la vocación radical de regresar a su fuente, que es Dios, el único en Quien encontrará su realización final mediante la restauración de todas las cosas en Cristo. La dispersión, la multiplicidad, el conflicto, la enemistad serán repacificadas y reconciliadas mediante la sangre de la Cruz, y reconducidas a la unidad.

El nuevo inicio ya comenzó con la resurrección y exaltación de Cristo, que atrae a sí a todas las cosas, las renueva, las hace partícipes del eterno gozo de Dios. El futuro de la nueva creación brilla ya en nuestro mundo y enciende, aunque en medio de contradicciones y sufrimientos, la esperanza de una vida nueva. La misión de la Iglesia es la de "contagiar" de esperanza a todos los pueblos. Para esto Cristo llama, justifica, santifica y envía a sus discípulos a anunciar el Reino de Dios, para que todas las naciones lleguen a ser Pueblo de Dios. Es sólo al interno de dicha misión que se comprende y autentifica el verdadero camino histórico de la humanidad. La misión universal debe convertirse en una constante fundamental de la vida de la Iglesia. Anunciar el Evangelio debe ser para nosotros, como lo fue para el apóstol Pablo, un compromiso impostergable y primario.

2. Iglesia peregrina

La Iglesia universal, sin confines y sin fronteras, se siente responsable del anuncio del Evangelio frente a pueblos enteros (Cf. Evangelii nuntiandi, 53). Ella, germen de esperanza por vocación, debe continuar el servicio de Cristo al mundo. Su misión y su servicio no son a la medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que se agotan en el cuadro de la existencia temporal, sino de una salvación trascendente, que se actúa en el Reino de Dios (Cf. Evangelii nuntiandi, 27). Este Reino, aun siendo en su plenitud escatológico y no de este mundo (Cf. Jn 18,36), es también en este mundo y en su historia fuerza de justicia, de paz, de verdadera libertad y de respeto de la dignidad de cada hombre. La Iglesia busca transformar el mundo con la proclamación del Evangelio del amor, "que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar... y así llevar la luz de Dios al mundo" (Deus caritas est, 39). Es a esta misión y servicio que, con este Mensaje, llamo a participar a todos los miembros e instituciones de la Iglesia.

3. Missio ad gentes

De este modo, la misión de la Iglesia es la de llamar a todos los pueblos a la salvación operada por Dios a través de su Hijo encarnado. Es necesario por lo tanto renovar el compromiso de anunciar el Evangelio, que es fermento de libertad y de progreso, de fraternidad, de unidad y de paz (Cf. Ad gentes, 8). Deseo "confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial

de la Iglesia" (Evangelii nuntiandi, 14), tarea y misión que los amplios y profundos cambios de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Está en cuestión la salvación eterna de las personas, el fin y la realización misma de la historia humana y del universo. Animados e inspirados por el Apóstol de las gentes, debemos ser conscientes de que Dios tiene un pueblo numeroso en todas las ciudades recorridas también por los apóstoles de hoy (Cf. Hch 18,10). En efecto "la promesa es para todos aquellos que son lejanos, para cuantos llamará el Señor nuestro Dios" (Hch 2,39).

La Iglesia entera debe comprometerse en la *missio ad gentes*, hasta que la soberanía salvadora de Cristo no se realice plenamente: "Al presente no vemos que todas las cosas estén sometidas a Él" (Hb 2,8).

4. Llamados a evangelizar también mediante el martirio

En esta Jornada dedicada a las misiones, recuerdo en la oración a quienes han hecho de su vida una exclusiva consagración al trabajo de evangelización. Una mención particular es para aquellas Iglesias locales, y para aquellos misioneros y misioneras que se encuentran testimoniando y difundiendo el Reino de Dios en situaciones de persecución, con formas de opresión que van desde la discriminación social hasta la cárcel, la tortura y la muerte. No son pocos quienes actualmente son llevados a la muerte por causa de su "Nombre". Es aún de una actualidad tremenda lo que escribía mi venerado Predecesor, el Papa Juan Pablo II: "La memoria jubilar nos ha abierto un panorama sorprendente, mostrándonos nuestro tiempo particularmente rico en testigos que, de una manera u otra, han sabido vivir el Evangelio en situaciones de hostilidad y persecución, a menudo hasta dar su propia sangre como prueba suprema" (Novo millennio ineunte, 41).

La participación a la misión de Cristo, en efecto, marca también la vida de los anunciadores del Evangelio, para quienes está reservado el mismo destino de su Maestro. "Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros" (Jn 15,20). La Iglesia sigue el mismo camino y sufre la misma suerte de Cristo, porque no actúa según una lógica humana o contando con las razones de la fuerza, sino siguiendo la vía de la Cruz y haciéndose, en obediencia filial al Padre, testigo y compañera de viaje de esta humanidad.

A las Iglesias antiguas como a las de reciente fundación les recuerdo que han sido colocadas por el Señor como sal de la tierra y luz del mundo, llamadas a difundir a Cristo, Luz de las gentes, hasta los extremos confines de la tierra. La *missio ad gentes* debe constituir la prioridad de sus planes pastorales.

A las Obras Misionales Pontificias dirijo mi agradecimiento y mi aliento por el indispensable trabajo de animación, formación misionera y ayuda económica que aseguran a las jóvenes Iglesias. A través de estas Instituciones pontificias se realiza en modo admirable la comunión entre las Iglesias, con el intercambio de dones, en la solicitud mutua y en la común proyección misionera.

5. Conclusión

El empuje misionero ha sido siempre signo de vitalidad de nuestras Iglesias (cf. *Redemptionis missio*, 2). Es necesario, sin embargo, reafirmar que la evangelización es obra del Espíritu y que incluso antes de ser acción es testimonio e irradiación de la luz de Cristo (cf. *Redemptionis missio*, 26) por parte de la Iglesia local, que envía sus misioneros y misioneras para ir más allá de sus fronteras. Pido por lo tanto a todos los católicos que recen al Espíritu Santo para que aumente en la Iglesia la pasión por la misión de difundir el Reino de Dios, y que sostengan a los misioneros, las misioneras y las comunidades cristianas comprometidas en primera línea en esta misión, a veces en ambientes hostiles de persecución.

Al mismo tiempo invito a todos a dar un signo creíble de comunión entre las Iglesias, con una ayuda económica, especialmente en la fase de crisis que está atravesando la humanidad, para colocar a las Iglesias locales en condición de iluminar a las gentes con el Evangelio de la caridad.

Nos guíe en nuestra acción misionera la Virgen María, estrella de la Nueva Evangelización, que ha dado al mundo al Cristo, puesto como luz de las gentes, para que lleve la salvación "hasta los extremos de la tierra" (Hch 13,47).

A todos mi Bendición.

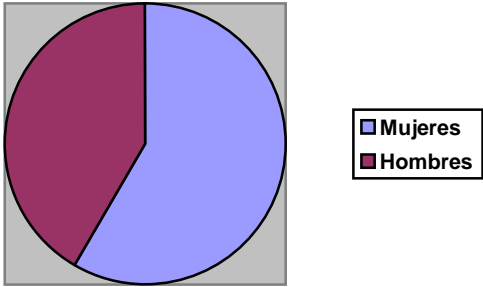
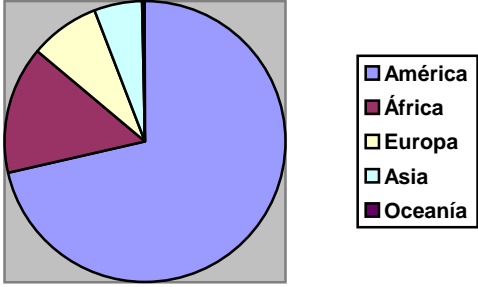
Vaticano, 29 de junio de 2009

Benedicto XVI

Misioneros españoles

El retrato robot del misionero español sería: una religiosa (56,29% del total), nacida en Castilla y León (30,11% del total) que trabajara en algún país de América Latina (71,51% del total).

Estas estadísticas se basan en los datos recogidos y contrastados de 17.515 misioneros españoles.

Distribución por sexos		Distribución por autonomías españolas		
Mujeres	58,37%	Comunidad	Porcentaje respecto al nº total de misioneros	Porcentaje de población respecto al total de la población española
Hombres	41,63%	Andalucía	9,55%	17,93%
		Aragón	4,02%	2,92%
		Asturias	1,91%	2,57%
		Baleares	1,31%	2,19%
		Canarias	1,41%	4,42%
		Cantabria	1,27%	1,3%
		Castilla-LM	4,41%	4,27%
		Castilla-León	30,11%	5,94%
		Cataluña	6,49%	15,6%
		Euskadi	10,09%	5,05%
		Extremadura	2,2%	2,57%
		Galicia	4,14%	6,56%
		La Rioja	1,92%	0,67%
		Madrid	5,34%	13,25%
		Murcia	1,1%	2,94%
Navarra	10,12%	1,36%		
Valencia	4,54%	10,37%		
Distribución por continentes				
América	71,51%			
África	14,52%			
Europa	8,12%			
Asia	5,69%			
Oceanía	0,17%			
		Religiosas		9.858 - 56,29 %
		Religiosos		5.998 - 34,25 %
		Sacerdotes		902 - 5,15 %
		Laicos		755 - 4,31 %

Citas misioneras nacionales en el 2009

2009

Septiembre

26 de septiembre Inauguración de la Escuela de Formación Misionera

Octubre

1 de octubre Comisión Episcopal de Misiones

18 de octubre Jornada del DOMUND

27-28 de octubre Organismos Europeos para América Latina

Noviembre

25 de noviembre Comisión Episcopal de Misiones (Asamblea Plenaria)

Diciembre

3 de diciembre Entrega crucifijos a misioneros en Javier

19 de diciembre Clausura de la Escuela de Formación Misionera

2010

Enero

6 de enero Jornada del Catequista Misionero

16 de enero Consejo Nacional de Misiones

24 de enero Jornada de Infancia Misionera

Febrero

1-5 de febrero Encuentro continental de la OCSHA

5-6 de febrero VII Jornadas de Empleados y Voluntarios

25 de noviembre Comisión Episcopal de Misiones (Asamblea Plenaria)

Marzo

7 de marzo Día de Hispanoamérica

Abril

10-11 de abril VII Encuentro Misionero de Jóvenes

21 de abril Comisión Episcopal de Misiones (Asamblea Plenaria)

25 de abril Jornada de Vocaciones Nativas

Mayo

18-20 de mayo Jornadas de delegados y Asamblea de OMP

Julio

12-16 de julio 63 Semana de Misionología de Burgos

DOMUND

18 de OCTUBRE de 2009



OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS

La Palabra,
luz para
los Pueblos